

# Cuidar lo que la tierra guarda



La indisciplina social sigue siendo un goteo continuo a favor del despilfarro de este recurso esencial. Foto: Otmaro Rodríguez

■ ORTELIO GONZÁLEZ MARTÍNEZ

CIEGO DE ÁVILA.—Por estos días, el agua se interpone en nuestro camino más de lo acostumbrado, lo mismo corriendo libremente que encharcándose en el menor desnivel. Se estima que en Cuba, el 60% del volumen bombeado, se pierde antes de llegar a los hogares. Para corroborarlo basta con asomarse a la ventana o prestar atención al continuo goteo de los tragantes de cualquier ciudad.

Sin soslayar cuánto repercute en el desperdicio de agua el estado de los acueductos, en materia de ahorro de este recurso vital queda mucho por hacer: la indisciplina social tiene aún un peso importante en el derroche y las empresas hacen “uso y abuso” del recurso.

En medio de este complejo panorama, Ciego de Ávila da ejemplos de terreno ganado en materia de control y planificación del líquido, al despuntar como referente nacional con métodos regulatorios.

■ RESERVA SUBVALORADA

Granma quiso acercarse a lo que la tierra guarda, a esa reserva subvalorada en ocasiones y objeto de despilfarro desmedido.

Fuentes consultadas dan cuenta de que Cuba tiene reservas en el subsuelo ascendentes a unos 5 495 millones de metros cúbicos al año, de los cuales más de 4 000 millones pueden extraerse.

También se argumenta que si hoy las cuencas subterráneas no muestran un índice más desfavorable, es por las obras de recarga construidas en el país para

Tan importante como el ahorro de agua es el control y planificación de la existente en el subsuelo

mejorar el nivel de infiltración, como el llamado Dique Sur, en el Occidente; la presa Ejército Rebelde, en el Parque Lenin; y el Cierre de Puente Largo, al norte de esta provincia.

En un territorio agrícola por excelencia y dependiente del líquido que está bajo nuestros pies, poner coto al deficiente manejo del mismo resulta prioritario.

Según Sergio Barrios García, delegado de Recursos Hidráulicos en Ciego de Ávila, el territorio avileño tiene la peculiaridad que del total de agua disponible en presas, lagos naturales, no regulada (ríos) y subterránea, el 72% corresponde a esta última, de ahí que se le preste especial atención a ese potencial, el tercero del país, que anteceden las provincias de La Habana y Matanzas.

Ciego de Ávila no es de las agraciadas con grandes ríos y embalses, pero sí de las bendecidas con el agua en las profundidades, al tener capacidad de almacenamiento para unos 963 millones de metros cúbicos.

Las lluvias de finales de septiembre nutrieron el manto freático, al cual entraron unos 150 millones, para elevar la cifra existente a 548 millones de metros cúbicos, el 57% de su capacidad con respecto al total explotable, novedad que alivió a directivos y productores, luego de una etapa prolongada de sequía hidráulica y meteorológica.

Rafael González-Abréu Fernández, especialista principal de Servicios Hidrológicos en la Empresa de Aprovechamiento Hidráulico de Ciego de Ávila, es optimista y asegura que el manto seguirá recargándose en el próximo mes, último del periodo húmedo, pero... “es ahí donde está el peligro, pues si se saca más de lo que entra corremos el riesgo de caer en una crisis, como ya ocurrió durante casi todo el año 2010, cuando la fuente de abasto de Ruspoli, abastecedora de unos 47 000 habitantes de la ciudad cabecera, sufrió grandes percances que motivaron restricciones en la zona agrícola de Ceballos”.

El ingeniero afirmó que, pese a la avalancha de septiembre, cuatro de los 15 sectores hidrológicos en que está dividida la provincia se encuentran en fase de alerta o alarma, hecho que obliga a mantener un férreo control, sobre todo en la zona norte, donde están enclavados.

■ UNA “MIRADA” A LAS PROFUNDIDADES

“Hay que estar velando el acuífero. Poco después de las lluvias, el 4 de octubre, hicimos los sondeos para corroborar con alegría el aumento de los niveles, y todavía hay determinados volúmenes en tránsito hacia las profundidades”, asevera el especialista.

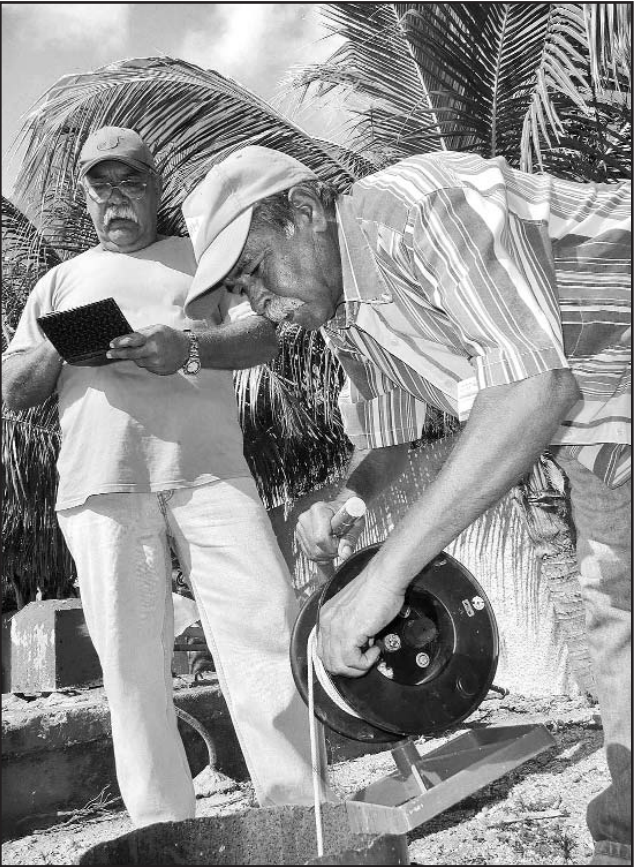
Para reforzar el control sobre el empleo del agua, aplican dos métodos ideados en el territorio: el Sistema de Pronóstico de Nivel, y el de Alerta y Alarma Tempranas en la determinación de la sequía hidrológica.

Ambos procedimientos permiten conocer el estado en que se encuentran los acuíferos en las distintas épocas del año. Incluso, a partir de un diagnóstico, es posible determinar con exactitud la entrada y extracción del líquido de la cuenca subterránea, lo que permite regular el uso de ese recurso agotable, la conservación de los humedales y el control de la intrusión salina.

En momentos en que, derivadas del cambio climático, las sequías son más recurrentes, dichas herramientas son instrumentos de gran relevancia a partir de la facilidad con que pueden realizarse cálculos y estudios, y establecer políticas afines a cada situación.



Sergio Barrios afirma que existe un férreo control de las dos cuencas subterráneas de la provincia.



Los sistemas de Pronóstico de Nivel y el de Alerta y Alarma Tempranas permiten conocer el estado en que se encuentran los acuíferos. Fotos del autor